

3  
*Autor de D. D. D. Montenegro*



**BREVE IDEA  
DEL PRIMER REFORMADOR  
DE EL CARMELO  
SAN IVAN DE  
LA CRVZ.**

**DEDICALA EL AVTOR AL REVERENDISSIMO  
P. Prior, y Religiosos de el Convento de los Santos  
Martires de Granada.**

**A**RDVA Empresa Conir en breues lineas la Vida Milagrosa del Primer Reformador del Carmelo S. IVAN DE LA CRVZ, Fenix de su siglo, que inuio en la tierra para renacer en el Empireo. Mas noble pluma suia de eleuir las hazanas de su Santidad; suplica el afecto, consagrado el coraçon por victima en sus Aras. Lo que obro S. IVAN escriue vna Pluma Iesuita, para que en esta breue Idea tengan los aficionados del Carmelo Triunfos de Virtud que aplaudir, y esmeros de Perfeccion Euangelica que imitar.

Gozó la primer luz en Montiberos, noble cuna de tan gallardo espiritu. Muchos Heroes tiene España por hijos, el Benjamin es nuestro IVAN, en cuyo nombre está engastada la Gracia, como Perla en anillo de oro. Su padre se llamo *Gonzalo de Yepes*, su madre *Catalina Alvarez*, pobres de caudal, y muy ricos de virtud; tuuieron por hijos a Francisco, que murió con estimacion de Sãto; a Luis, que lo ven dexó la tierra por el Cielo; a IVAN, que por sus virtudes a mercedo Veneracion en los Altares. En lo florido de sus niñezes le faltó el padre, quedaron hijos de viuda, hermosa, de poca edad, y pobre; pero tan virtuola, que crió a sus tres infantes, no como se criari en el mundo, sino como de uen criarse para el Cielo. De buen Arbol siempre nacen Flores, y Frutes de bendiccion.

Las del Cielo se lleuó IVAN, y a MARIA Santissima los ojos, y con los ojos los cariños. Despenóle su niñez en la profundidad de vn pezo, dióle MARIA la mano para que no peligrase tan bello Narciso en las aguas. O Niño mas feliz que Moytes! Este mereció los brazos de vna Infanta, pero IVAN la mano de MARIA. Dieho Oriente de la juventud, que empleó con logto grande en el lardin ameno de las letras humanas: laboraço en las dulçuras de la Latinidad, y de la Virtud, hallaua azibar en los desahogós, y delicias del mundo.

Renunció el siglo, y huyendo de sus engaños, como a sagrado se recogio al Carmelo. Nada quiso de mudo, y así dexó el apellido de Yepes por abraçarse con la Cruz de Christo, que quiso ser todo de la Cruz en obras, y apellido. Elias dexó la capa, y IVAN el apellido, para subir sin embaraço por la escala de la Cruz a los Cielos. Nonicio, y Professo fue a los mas ferrosos exemplar de toda Perfeccion Euangelica. Estudio en Salamanca en obediencia aquella Athenas de España con las vizezas de su ingenio. Sin faltar al estudio se aplicaua a la Oracion, y quanto crecia mas en la Virtud, crecia mas en la Sabiduria. Hermanó con la Humildad la Penitencia, con el Silencio la Modestia, con la Pureça la Fe, y con la Esperança la Caridad. Fue su Alma vn lardin muy asseado de Virtudes, cuyo suave olor penetró hasta el Empirico.

En Medina del Campo le halló, y habló S. TERESA DE IESVS, que con celestiales ansias desleaua la Reforma del Carmelo. Penetró los fondos de Diamante tan precioso, y escogióte para que fuesse la Piedra deste Anillo, siendo la Reyna de los Angeles la Patrona, S. TERESA la Fundadora, y S. IVAN DE LA CRVZ el primer Padre, y Hijo de Descalçez tan santa, que començo en Duruelo, prosiguió en Pastrana, y a de velos de TERESA, y de IVAN se à estendido por todo el Orbe Catolico que es Panegirista de Reforma, tan del agrado de Dios, y utilidad del Christianismo.

Plantó el gallardo Faramundo la Monarquia Francesa, regola Clodoveo con celestial licor, y quedó coronada de Lises, y de Virtudes. La bizarría de Elias plantó el Carmelo, regola TERESA con sus lagrimas, cultivola con sus Virtudes S. IVAN DE LA CRVZ, y quedaron en su cumbre por triunfos, Espada, Lagrimas, y Virtudes. S. IVAN se descalçó el primero para gozar a Dios en la Zarça de la Reforma, tixida de espinas, y de luzes. Descalço se contagió con mas desvelo a los empenes de la Santidad. La Fe le sirulo de Ancora para nauegar sin riesgos el golfo de la Descalçez, donde las tempestades crecieron como espuma; pero con Ancora tan diuina jamás peligró el Baxel de S. IVAN. Meua su esperança, no con las pequeñezes de su coraçon, sino con las grandezas del Poder Soberano, y solia dezir: *O esperança del Cielo, que tanto alcanças, quanto esperas!* Quando mas necesitado le lo corria Dios. Si le faltaua el pan, se lo tralan los Angeles. Ardia en su coraçon la Caridad.

ridad, y pintara el ardor en sus tablos, resplandeciendo la luz en las manos, y en el semblante. En lo que hablaua, y en lo que obraba se descubria hombre, y parecia Angel. El rigor de las ayunas, ayunos, ayunos, y de ayunos, no solo le firmaron Anacoreta de la Tebaida, sino *Mastr de los Carafelos*.

Toda su vida fue una vida que la Providencia de Dios hizo de milagrosos sucesos. Hospedado en una casa de orologeros, a media noche le acometio vna Circe, tan bella, como engañosa. Hablo el VAN con un discreto, y suate espíritu, que anegada en lagrimas de penitencia, y de Glice se transformo en Angel. Era S. IVAN mas puro que el Armiño, y hiriendole la peste con dos lanzas, queria dexar formosísimo niño que vtrajido el candor de su virginal pureza. *Mostróle Santo y creyó en Granada, quando vna dama de Corte le pidió de repente un niño recién nacido en los brazos, diziendole: Pues es su padre, crielo y aliméntelo.* Respondió IVAN: *No he estado en Granada otra vez, y a pocos dias que vine, será este niño el niño del milagro si soy su padre sin averlo engendrado.* Con mirar mata el Basílico, y S. IVAN DE LA CRUZ mirando deua vida, infundia purezas, y registra de coraçones.

A Heroe tan elevado en las cumbres de la Santidad ilustrò el Cielo con Extasis, Milagros, y Triunfos. Decia S. TERESA, que no se podía hablar de Dios con el P. Fr. IVAN DE LA CRUZ. Decialo, porque en hablando de Dios estos dos Serafines, se suspendian en tales Extasis. Si hablaua, encendia en fuego de amor Divino a los que le oian. Si se quedaba en silencio, se divertido, le transformaua en Santo. Varias vezes vieron su rostro cercado de vn resplandor celestial. Recuerdo Nuestro Señor muchos dias, y muchas veces como nos profetizaba. Conocía los coraçones, y a cada vno le hablaba al coraçon, ò para que Luzifer no triunfase de los, ò para que ellos triunfassen de Luzifer.

Tuvo muchas visitas de Christo, de la Virgen, y de otros Cortesanos del Cielo. Como verdadero humilde las encubria, y las callaua, que no es santidad segura la que es parlera. De su semblante, y de su vez temblauan los demonios, y de lauan de atormentar los cuerpos humanos al imperio de sus voces. No tenia su coraçon quietud sino vna anegado en penas, y en trabajos, porque vniua con los trabajos, y con las penas. Dixo Christo Señor Nuestro un dia: *Que merced quieres que te haga por lo que has trabajado en mi ser- uicio?* Tres vezes te lo preguntó tu Magellan, y a la tercera respondia: *Señor, que me des trabajos, y menos paciencia que padecer por Vos.*

Por Reformador del Carmelo se vió en vna obscura carcel, maltratado de la cadena, del açote, y de las sombras. Embiualo el Cielo luzes, y MARIA Santissima con cariño de Madre le visitó, y le libó de Argel tan penoso. No padeciò mas el Hebreo en Egipto que S. IVAN DE LA CRUZ en los varios progressos de la Reforma. Fueron felices sus principios, los medios tragicos, y gloriosos los fines. Padeciò S. IVAN, pero siempre quedaua vi-

corioso, Armavale lazos Lucifer, y el Cielo le coronaba con laureles. Con  
el Patronio de MARIA, y su Plaquea de Dios, f. hizo muchos Conventos,  
Templos, y Altars con su luz de Dios eterno, y con grado. Fueron sus  
empresas mas arduas que las de Alcides, aunque curre la Hydra con las  
te cabeças. Ninguna pudo domar las bizarrías de su espíritu, en todas le co-  
ronó el Cielo. Y a mucho de gobernar una Monasteria Religiosa en su erec-  
timiento, ó en su meguete. S. IVAN DE LA CRUZ, Reformador, y  
Prelado del Carmelo, le hizo crecer en las glorias, quando parece mengua-  
ra en las virtudes.

Para morir con sosiego Religioso se retiró a un Convento de Sierra  
Morena, donde hazia de la montaña Paraiso, y viviendo entre penas el  
cuerpo, su espíritu vivia en los Cielos. Por muy enfermo pasó a Vbeda, do-  
de Nostro Señor le suelo sumarse, y donde máno con estimaciones de  
Santo, hazando luzes del Cielo que hermosean la vida, y el cadaver. Sus  
Reliquias han obrado muchos Milagros: La Iglesia le calificó sus Virtu-  
des, aclamandole SANTO nuestro Beatissimo Padre CLEMENTE X.  
Todo el Orbe Catolico le venera. Todo el Carmelo le festeja con dolores  
Ovarios. Solo mi piuma por mal llamada obturece las hazañas, y en lún-  
fos de tan illustre Patriarca, mayor que Alexandro en sus empresas, y ombi-  
da de Cesar en sus triunfos. Por ello calla, venerando con eflicencia a este  
Heros, digno del Empirico, y de la Eternidad.



Impressa en Granada, En la Imprenta Real de Francisco de Ochoa, En la  
Calle de Abenamar. Año de 1675.

